m²

SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PÁGINA/12.
SABADO 24 DE ENERO DE 2004.
AÑO 5. Nº 260.

reciclado

la casa parroquial de San Martín de Tours hace renacer una residencia de 1928, con aspectos de restauración y de reciclado profundo



DANIEL JAYO



La gráfica en interiores

Las postales de distribución gratuita ya son una costumbre normal. Ahora aparece otro outlet de diseño gráfico no tradicional, la campaña de Sony Entertainment Television que se propone poblar lugares inesperados en México, Argentina y Venezuela, nada menos. El eje de la campaña es "actitud", supuestamente algo recomendable para el televidente, y se concentra en shoppings, bares y lugares de moda –gimnasios incluidos– con propuestas conceptuales interesantes.

Por ejemplo, la imagen de la atractiva embarazada y el gordo, que comparten el gesto hacia sus panzas y no pertenecen a ningún programa del canal pero deben compartir la buscada "actitud". El afiche se transformará en personalizaciones de lockers en gimnasios, puertas de ascensor en shoppings y guardas en escaleras mecánicas aquí y allá. Hay además una campaña específica para un lugar no tradicional que ya se está poniendo más tradicional, el de los afiches en los baños públicos. En la misma vena cómica, la imagen es de chicas escandalizadas por lo que ven desde su posición, arriba de los mingitorios.

Tal vez con esto en mente, la campaña cae en una contradicción entre el humor lanzado de su imagen y la tontera irrecuperable de su texto, donde se explica que "no importa ser flaco, gordo, bajito o alto, buen mozo o poco agraciado, lo importante es transmitir que el mundo es de tu dominio y que la vida te la tomás de una manera relajada". Con el mismo nivel de ramplonería, se avisa que "ser sano es cuestión de actitud", como colofón de los avisos en gimnasios.

Como sea, ya vemos sin sorpresa minivans transformadas en comerciales televisivos o colectivos recubiertos de publicidad. Esta paleta gráfica se corre ahora a interiores públicos.







La fachada interior de la casona en la calle San Martín de Tours, con cuatro niveles y no tres como la principal (ver tapa). A la izquierda, la recepción, con sus maderas ya recuperadas y, al fondo, la escalera, cuyo espacio puede verse en la foto de arriba. Abajo, en el texto, el atrio cubierto recuperado en el edificio viejo del colegio.



Clásica y moderna

Una casona de 1928 fue reciclada como sede parroquial de San Martín de Tours, en una obra premiada que mezcló restauraciones minuciosas, el rescate de una fachada y cambios drásticos en la circulación.

POR SERGIO KIERNAN

Si lo que cuenta es el espíritu, el estudio que capitanea el arquitecto Mederico Faivre se mereció sobradamente el premio recibido a fines del año pasado por su obra en la casa parroquial de la iglesia de San Martín de Tours. Construida en 1928 como residencia particular de alto vuelo, la casona afrancesada estaba en un estado lamentable, con su tercer piso demolido por el tiempo, el descuido y el desborde de aguas de tanques y lucarnas rotas. Compromisos estructurales, saqueos, vandalismo, en fin, todo lo que puede pasarle a una construcción de este lado de la demolición lisa y llana. Con paciencia y tino, los padres agustinos y los arquitectos hicieron renacer el edificio, lo reciclaron conservando lo salvable de su estilo original y le devolvieron a la ciudad una fachada intacta, intocada por todo anacronismo. Por dentro, la casona se transformó en un lugar de uso comunitario, integrado física y funcionalmente a la parroquia y su escuela, sin perder su aire a residencia de valor patrimonial.

La obra es por un lado una intervención profunda a una casa en estado terminal, y por el otro un trabajo coordinado con dos edificios linderos. Es que por sus fondos la residencia se toca con el colegio agustino, y por su medianera lateral con la iglesia de San Martín de Tours, muy manierista y bien lograda en el estilo neorrománico por Acevedo, Becú y Moreno. La iglesia tenía problemas de luz y resultaba calurosa porque sólo tenía ventanas sobre su lado izquierdo. Al integrarse al conjunto la casona, sobre el lado derecho viendo hacia el altar, fue posible abrir otras tres que siguen en todo forma y tamaño, y permiten la circulación del aire. La iglesia también recibió un nuevo sistema de iluminación, un despeje de cables e instalaciones, y un sistema antipalomas.

A su vez, la existencia de un nuevo predio permitió que las viejas oficinas parroquiales, instaladas en el edificio a la izquierda, fueran desarmadas. En el lugar se creó un bonito atrio con aires medievales, que permite que los muchos casamientos de San Martín de Tours comiencen y terminen allí, y no en la estrecha vereda. Este atrio tiene buen acceso a la calle y se abre por varias puertas vidriadas al secreto jardín del colegio.

La casona, entonces, es la nueva oficina-biblioteca-sala de reuniones-capilla y claustro privado de los padres. La fachada de planta baja y dos pisos fue cuidadosamente restaurada y limpiada, con una detallada consolidación de sustratos desprendidos, uso de resinas consolidantes y pernos de bronce fijados con morteros epoxi. Con la reconstrucción de molduras y ornatos perdidos, un trabajo fino en las carpinterías –en particular en el casi perdido portón de entrada–, herrerías a nuevo y el vitral del ventanal de planta baja puesto en valor, la casa luce nuevo. De hecho, mejor: el balcón del segundo piso ahora tiene su propio drenaje y dejó de ser una laguna peligrosa y una fuente de inundación para los niveles inferiores.

La residencia tiene un gran patio trasero, con un bonito edificio con pérgola que alguna vez fue el garaje. En este espacio se abren los tres ventanales de la iglesia y una gran pared corrediza de vidrio que alegra el comedor y sala de estar de los chicos de la escuela. La fachada interna de la casa tiene cuatro –y no tres– niveles con una encantadora variedad de ornamentos. Lo más llamativo es la pseudo torreta a la derecha, que alojaba una estrecha, incómoda y finalmente irrescatable escalera de servicio. La planta baja muestra arcos desiguales, el primer piso un amplio ventanal vidriado con balcón francés, el segundo dos ventanas-balcón rectangulares y el tercero una loggieta, reflejo de la semiconstrucción en la terraza. Esta fachada, que mira al sur, estaba en pésimo estado: al contrario que la principal y pública, no era en símil piedra sino apenas un enlucido a la cal, con años de intervenciones desprolijas, infinitas capas de pintura y mil problemas. Fue completamente reconstruida, en un símil piedra elegante y aislante. Uno de los principales problemas que enfrentaron los profesionales fue el derrumbe parcial del último piso y el daño estructural consiguiente. Había que trabajar a cielo abierto, por así decirlo, desarmando el edificio de arriba hacia abajo. La solución fue montar un parabólico, inversión que permitió trabajar sin interrupciones climáticas y con perfecto control.

El principal cambio que se ve en la casona es la circulación y en su calidad de luz natural y aire fresco. Este cambio se materializa drásticamente en la escalera original viajando de la medianera izquierda a la derecha –o de la este a la oeste– con el volumen original alojando ahora un ascensor. Este cambio tan radical se debe en parte al estado ruinoso del lugar, y en especial de la escalera de madera, y a las obligaciones modernas de seguridad de un lugar público donde hay chicos y grupos constantemente. La nueva escalera cumple la legislación antiincendios, ineludible a menos que se trate de un lugar patrimonial en estado prístino.

De paso, se mejoró considerablemente la iluminación natural de la casa, que resultaba bastante lóbrega. La escalera está envuelta en vidrio y tiene una gran lucarna arriba, equipada con ventanas que, de ser abiertas, la transforman en una chimenea de aire cálido. Igualmente, el ascensor empuja aire caliente hacia sus salidas, y sus pavimentos laterales –donde antes había escalera– son parcialmente de vidrio. En un día soleado, la casa tiene un notable grado de luminosidad que hace innecesarias sus luminarias.

El resto fue restaurado y equipado con cuidado. Muchos pisos, cerramientos y vitrales ganaron una segunda vida, mientras que los cielos rasos y las molduras de los tres salones principales –dos sobre la calle, uno sobre el jardín– dieron tanto trabajo que Faivre habla con orgullo de la oportunidad de mantener oficios tradicionales. La distribución de espacios había sido tan alterada que hasta costaba reconocer dónde estaban algunos ambientes originales. Hoy, la casa funciona entre salones amplios y oficinas privadas. La planta baja recibe al visitante con una recepción y un vestíbulo distribuidor generoso en boisseries y puertas avitraladas –todas reconstruidas y remontadas–, y para los chicos hay discretas medidas de seguridad como refuerzos de acero en los vitrales y waists en dado de materiales lavables. Imperceptible, el edificio tiene un complejo sistema de cableado para informática.

¿Qué balance hacer de la obra? Por un lado está el caro y extenso trabajo de yeseros, carpinteros, vitralistas y herreros que tuvieron sede en la calle San Martín de Tours. También el amoroso cuidado de las fachadas y los elementos rescatados de la obra original. Por el otro, por la tensión entre historia y nuevos usos –y nuevas leyes–, las alteraciones drásticas a la misma entidad de la casona. El resumen es positivo, en particular porque cumple en mantener la parte social, la que es de todos y se vuelca a la calle, intacta en una zona histórica en peligro. ■

Concurso de diseño

El Istituto Europeo di Design de Barcelona acaba de lanzar una convocatoria por lo menos original. Es el concurso "¡Dios es Argentino!" abierto a diseñadores jóvenes, que se realiza con apoyo del consulado argentino en Cataluña y del gráfico mejicano Eric Olivares, el comisariado de los argentinos Elenio Pico y Luciana Leveratto, y un jurado internacional con figuras como el italiano Andrea Racuh. El concurso busca reunir 30 carteles de gran formato realizados especialmente desde la consigna "una reflexión sobre tu país", que serán exhibidos en el IED de Barcelona para mostrar la potencialidad del diseño gráfico argentino, con posibilidades de una gira europea.

"Buscamos propuestas comprometidas con su entorno y su situación actual y futura", explican los organizadores. "Propuestas críticas, objetivas, altamente creativas, eficaces y responsables, con el objetivo de dignificar el diseño gráfico argentino fuera de sus fronteras." Los postulantes podrán presentar sólo un cartel a enviar por mail en archivo JPG, GIF o PDG, en proporción de 73 por 103 centímetros, horizontal o vertical, con un peso no mayor a 500 kb, a 425 por 600 pixeles en 72 dpi. Los autores aceptados serán diseñadores o estudiantes argentinos de entre 25 y 36 años que envíen su trabajo a más tardar el 31 de enero a diosesargentino@bcn.ied.es. El mail, como el archivo, deben tener el nombre del autor o autores, un título y una dirección electrónica de contacto.

El jurado informará su decisión en la segunda semana de febrero a todos los participantes por mail. Los ganadores deberán enviar antes del 15 de abril un CD-R al IED Barcelona para su impresión digital. Los archivos deberán estar realizados en plataforma MAC o PC (Illustrator, Freehand y/o Photoshop) con un formato de 73 x 103 cms, a 300 dpi de resolución. Archivos en EPS, con fuentes convertidas a curvas y en color CMYK (para su impresión) y RGB (para el website). El CD-R deberá estar dentro de un sobre, incluyendo una maqueta impresa tamaño carta, e indicando por escrito al reverso de la maqueta y en el exterior del CD el nombre del autor, título del cartel y correo electrónico, dirección, teléfono y un texto descriptivo del cartel en formato Word.

De los treinta seleccionados para la exposición se elegirá un ganador a premiar con una beca de estudios de hasta 6000 euros para un curso de formación avanzada o una especialización en el IED de Barcelona o de Madrid para el año académico 2004-2005 o 2005-2006.

Informes en *diosesargentino@bcn.ied.es, www.moluanda.net/diosesargentino, www.ied.es.*





CON NOMBRE PROPIO

Muebles de autor

A dos años de su creación, Team Fierro, la etiqueta que reúne a diseñadores de renombre y nuevos talentos, celebra con una muestra en el Centro Cultural Recoleta y la edición de un libro.

POR LUJAN CAMBARIERE

Quien se acerque hasta mañana al Centro Cultural Recoleta podrá disfrutar de la muestra *Diseño de Mobiliario Argentino*. Una exposición de 35 muebles –trabajos conceptuales, de investigaciones y muebles de diseño– ideada por Team Fierro, etiqueta que agrupa desde hace dos años a reconocidos talentos del diseño local.

¿Cómo surge el "Team"? Si bien sus integrantes tenían y tienen una ardua labor independiente –todos están muy vinculados con la parte académica y trabajan para diversas empresas– la idea de unirse surgió al calor de diciembre del 2001. Sus fundadores, Roberto Busnelli y Gastón Girod, ambos arquitectos apasionados por el diseño de mobiliario (Girod fue el primer egresado del DIMO, carrera de Posgrado de Diseño de Mobiliario que dicta la FADU) se encontraron de casualidad en el bar de profesores de la facultad. "Los dos trabajamos en el estudio Solsona durante cinco años. Después cada uno siguió su camino y en pleno helicóptero de De la Rúa nos encontramos. Se quemaba el país, nos contamos qué estábamos haciendo y enseguida surgió la idea de juntarnos. Los dos contábamos un montón de diseños que no teníamos posibilidad concreta de presentar a ningún productor, entonces pensamos en armar algo propio. En un principio pensamos en una cooperativa de diseñadores, y así empezó a tejerse la historia de Team Fierro", explica Busnelli.

Con la idea en la cabeza, el primer paso fue verlo al arquitecto Ricardo Blanco, todo un referente en diseño, director de la Carrera de Diseño Industrial y del DIMO y, según ellos, una usina de proyectos. "A los dos nos unía con él un vínculo afectivo y de admiración muy profundo. El, que es un tipo sumamente abierto, enseguida se entusiasmó



con la propuesta", cuenta Busnelli. Lo que siguió, fue delinear el catálogo de productos y sumar otros diseñadores como Eduardo Naso, otra marca registrada del diseño local y presidente de la Asociación Argentina de Diseñadores Industriales; al arquitecto Alberto Rebechi y la diseñadora industrial Alejandra Rumich. Comenzaron con 12 productos –la Ecochair, el banco Mecedor, la silla Fusión, Aluminiun y la Trisilla, entre otras, de Blanco; la butaca Late, los Qb, 7d2 y TdcO de Girod, el sillón Eva y Portenia de Rumich y el sillón Qbick de Busnelli. Hoy, ya están incorporando otros diseños de Alejandro Sarmiento y Patricia Lascano, entre otros.

Hitos del Team

"El primero fue el darnos a conocer al público en general en la feria Puro Diseño. Comercializar nuestros productos en el mercado interno y a nivel internacional gracias a representantes en Europa, Estados Unidos y San Pablo", cuenta Girod.

¿Condiciones para que un producto sea aceptado por el team? "Hay cuestiones básicas que se dan por sentadas –que tengan cierta complejidad y belleza, que sean desarmables, resistentes, que tengan una función estética y práctica, alguna auxiliaridad en su función y algún chiste. Y por supuesto factibilidad de producción. La consigna del equipo es producir con los medios que tenemos en el país", suma Girod.

De ahí también la muestra que organizaron no en tono solemne o como para ponerse de referentes, explican, sino como una visión fresca de lo que está pasando en el diseño en la Argentina. "En esta exposición", cuenta Blanco en el libro que editaron, "nos presentamos no como un grupo que sólo intenta vender sus productos sino que trata de hacer participar al diseño de la problemática estética. El observador, cuando va a ver una exposición de muebles, espera encontrar algo que le guste, algún objeto que le sirva y que por supuesto sea bello. Aquí no proponemos lo contrario, sino que deseamos que aparezca una mirada sorprendida, atenta a revisar al mueble, no como un objeto funcional, sino como un elemento que en su silencio desarrolla una performance en el entorno cotidiano. Los asientos nos ponen en evidencia las ausencias; las mesas nos hablan de las esperas, y las cajas conjeturan las sorpresas".

Recoleta les permitió acercar el diseño al público en general, el libro profundizar y trascender la muestra y ahora, una gira internacional que culminará en Alemania, mostrar sus diseños al mundo. ■

Team Fierro: *Besares 1767, 4703-5330, www.teamfierro.com, info@teamfierro.com*

Dolavon en el Marq

Hasta el 31 de enero se pueden ver en el Museo de Arquitectura los trabajos presentados y premiados en el concurso nacional de anteproyectos para la construcción de la sede municipal y de croquis de ideas de zonificación de la plaza central y futuro centro cívico en Dolavon, Chubut. La muestra es presentada por la municipalidad de Dolavon, el gobierno chubutense, la Sociedad de Arquitectos del Noreste de Chubut y la SCA, con el auspicio de la Federación Argentina de Entidades de Arquitectos. En Libertador 999, esquina Callao.

A la India

Hasta el 31 de marzo hay tiempo para pedir las becas para visitar Orissa, en la India, donde se realiza el programa de salud y medio ambiente ganador del Premio Mundial del Hábitat del año pasado. La actividad en sí no tiene costo, pero la Building and Social Housing Foundation, que organiza la visita, ofrece becas para cubrir los costos del viaje y la estadía para participantes de países en desarrollo. Informes en la secretaría de la SCA, Montevideo 938, de lunes a viernes de 14 a 21, o en la página de la Fundación, www.bshf.org.

Mirar el paisaje

La SCA realiza el 30 de marzo, de 14 a 20 horas, el seminario internacional "Diversas maneras de mirar el paisaje", que dirige Sonia Berjman. Entre los expositores están Michel Baridon, Carlos Thays y Jorge Baya Casal, Joachim Wolschke-Bulmahn y Cristina Coroleu. Informes en la sede de la Sociedad Central o a los teléfonos 4812-3644/5856/3986/ 48132375.